

THE

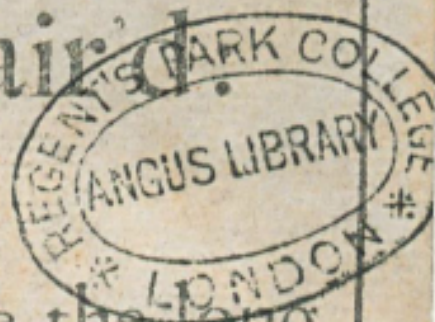
Temple Repair'd.

OR,

An ESSAY to revive the long-neglected Ordinances, of exercising the spiritual Gift of Prophecy for the Edification of the Churches; and of ordaining Ministers duly qualified.

With proper Directions as to Study and Preaching, for such as are inclin'd to the Ministry.

By HERCULES COLLINS.



17
c. 8
(21)

Tenemos el privilegio de compartir con ustedes un maravilloso texto sobre la predicación y la importancia de la formación de ministros para la Iglesia.

Texto que debemos agradecer y dar los créditos correspondientes a [CIMES 1689](#), [Federalismo 1689](#) y Sola Scriptura en Lima Perú, por la traducción de este texto a nuestro hermano Stuart Villalobos T.

Prólogo

A las Iglesias de Cristo, con todos sus Pastores y Maestros, y otros que tengan un don prometedor para la edificación de la Iglesia; la Gracia y los Dones sean multiplicados sobre vosotros, a través del Conocimiento de Dios, y nuestro Salvador Jesucristo,

Queridos hermanos;

La Sustancia de la Materia contenida en este Libro fue entregada en una Reunión diseñada para la promoción de los Dones Espirituales en las Iglesias de Cristo, pero desde entonces he visto razones para hacer algunas Adiciones considerables a lo que entonces se predicó. Hay tres cosas principales que me inducen a publicar estos mis pobres Trabajos en este día triste y descuidado, en el que hay tan poca Provisión hecha en las Iglesias de Cristo para un futuro Ministerio; y 1. lo primero es que las Iglesias que son las Escuelas de Cristo puedan ser movidas para ver qué Dones Espirituales les ha dado Dios, y para que puedan ponerlos en el Ejercicio que les es propio. 2. Que todos los Pastores y Maestros consideren como su deber instruir a aquellos Miembros que sean más capaces en el conocimiento de los Misterios del Evangelio; Y (como Pablo dijo a Timoteo) encomendar la fe a los Hombres fieles, quienes puedan ser capaces de enseñar a otros también (2Tim. 2.2). 3. Mi tercer fin al hacer esta publicación es que los miembros de las Iglesias, especialmente aquellos a quienes Dios ha dado un buen grado de Conocimiento Espiritual, no siempre se contenten con ser sólo Oidores, sino que se contenten con agitar esos Dones de una manera humilde y los pongan en uso para la Edificación de las Iglesias; y con el fin de que puedan proceder con normalidad y administrar esa Obra, he dado algunas indicaciones claras en este Libro. Y que consideren seriamente la Reprobación del Apóstol Pablo a la Iglesia de los Hebreos, quien les dice que necesitan que se les enseñen de nuevo los primeros Principios de los Oráculos de Dios, aun a aquellas mismas personas que por el momento deberían haber sido Maestros de otros. Ore para oír lo que el difunto Reverendo Dr. Owen dice a este lugar en sus Ejercicios de la Epístola a los Hebreos. “El Apóstol no sólo dice que han disfrutado de tal tiempo y tiempo de instrucción, que podrían haber podido instruir a otros, sino que esto es lo que declara como su deber: Deberíais ser Maestros de los demás, es decir, Maestros públicos en la Iglesia”: Porque esta palabra no se usa en ninguna parte (dice el Doctor) sino para un Maestro público, Predicador, o Instructor de Discípulos en el Conocimiento de Dios. Y esta palabra Maestros (Didaskaloi) es la palabra por la cual los Escritores del Nuevo Testamento expresan Rabí, que era el Nombre usual de los Maestros Públicos de la Ley entre los Judíos; y para una mejor comprensión de esta Escritura, debemos considerar el Estado y la Condición de la Iglesia en esos días. Cada Iglesia era entonces un Seminario, en el que no sólo se hacía Provisión para la predicación del Evangelio en sí misma, sino también para el llamado, la reunión y la enseñanza de otras Iglesias: Por lo tanto, cuando una Iglesia fue plantada por primera vez por el Ministerio de los Apóstoles, fue por un tiempo continuada bajo su cuidado e inspección inmediatos, y luego, por lo general, encomendada por ellos al Ministerio de algún Evangelista, quien instruyó a las Iglesias más en los Misterios de la Religión; y en este Estado continuaron hasta que algunos fueron encontrados entre ellos para ser nombrados Supervisores e Instructores del resto; y al morir otros, eran convocados y escogidos por ellos mismos para que hicieran la Misma Obra por parte de la Iglesia: y

este curso continuó inviolable hasta la escuela pública de Alejandría, que se convirtió en un precedente para otros lugares de una mezcla de aprendizaje de la filosofía y la religión, que después de un tiempo corrompió a ambos, y al final a toda la Iglesia misma. Y (dice él) de las Iglesias salieron aquellos que fueron utilizados ordinariamente en la Propagación del Evangelio; de ahí que cuando la Iglesia de los Hebreos fue perseguida no mucho después de su primera plantación, los miembros de ella subieron y bajaron predicando la Palabra con gran éxito a los judíos primero, y también a los gentiles. Desde donde el Doctor observa estas dos cosas: 1. Que las Iglesias son las Escuelas de Cristo, cada una según la medida que se les asigne, y su utilidad en la Iglesia. 2. El observa, que es el deber de los Ministros del Evangelio esforzarse para que sus oyentes y miembros aumenten su conocimiento, hasta que ellos también sean capaces de instruir a otros de acuerdo a sus Llamados y Oportunidades.

Descargar libro: [El Templo Reparado](#)

Sobre el Autor: [Hercules Colins](#)